

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO
PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA

MATERIA MÉDICA COMPARADA DE LACHESIS, LILIUM TIGRINUM Y SEPIA

Estos tres grandes medicamentos tienen características propias que nos van a permitir diferenciarlos en la clínica cuando la anamnesis homeopática del paciente nos indique su utilización en la enfermedad crónica. Para realizar la comparación voy a describir lo que caracteriza a cada uno desde lo mental a los fines del entendimiento posterior.

LACHESIS: Van a leer en las materias médicas que es un medicamento más afín en su mentalidad al temperamento femenino. Descreo de esto, tal vez lo fuera en la época que se realizaron las patogenesias, no hoy. Considero que la experimentación siempre se ha realizado en un contexto histórico social, donde el sesgo de la época también influía en la misma. En el siglo XIX, la manifestación del carácter femenino y el masculino tenían ciertas características que hoy consideramos anacrónicas. Hoy puedo decir que lachesis se evidencia en todos los sexos. Sí es cierto que este medicamento tiene temporalidad, es decir es más común verlo en ciertas etapas de la vida adulta más que en la infancia, pero aun esto no es excluyente.

Es posible que lo veamos como medicamento constitucional del *modo de ser*, pero es mucho más frecuente encontrarlo como medicamento de la *forma de estar* en determinadas épocas de la vida, por ejemplo, en la menopausia o en la andropausia.

Es importante tener en cuenta aquello que fundamentalmente lo caracteriza para evitar confusiones. Como núcleo característico presenta una exacerbación de la *susplicacia* que lo hace extremadamente *desconfiado* con todos. Cuando el paciente alterna con conocidos o familiares también se exacerban los *celos*, que son tan infundados como inaguantables. *Cela de todos. Grita, reprocha y pelea* hasta extremos violentos. Celos aun de animales u objetos inanimados. Impulsos de golpear a su ser querido por celos. Celos con ironía y burlas. Puede llegar al delirio celotípico. Remeda una personalidad paranoica. Todo lo expresa profusamente y con una *locuacidad* exagerada. Tanta profusión de palabra hace que no pueda mantener una coherencia, sus pensamientos o

sensaciones salen en tropel y *cambia constantemente de un tema a otro*. Teoriza, habla mucho, pero razona poco. Si bien puede tener sentimientos de *abandono*, es muy sociable y se rodea de gente, a quienes muchas veces trata *dictatorialmente*. En su personalidad expansiva y seductora fácilmente llega al *adulterio*. Tiene *deseo sexual acentuado, insaciable*, es muy poco fiel en sus afectos, de allí que proyecta la pulsión de sus deseos perversos sobre otros acentuando *su desconfianza y celos*.

Si tomo como marco teórico la explicación del cerebro triúnico en la teoría evolutiva. Puedo decir que la evolución se ha dado en la conformación del modelo cerebral dividiendo a este en tres cuerpos interactivos: *el complejo reptiliano, el sistema límbico y el neocórtex*. El reptiliano es el más básico y arcaico y se encarga de las funciones automáticas y de alerta, siendo el estadio más inconsciente. En el límbico reside lo emocional y en el neocórtex el lenguaje, el pensamiento y lo cognitivo. En base a esto podríamos pensar que la irracionalidad de la conducta de lachesis podría tener que ver con lo más arcaico del ser, es decir el cerebro reptiliano. Este medicamento también se manifiesta con síntomas como *asustadizo, irritable, sobresaltado, con exaltación de la alegría, hilaridad con afluencia de ideas y memoria activa*. Ilusiones y alucinaciones de variado tipo y una muy paradigmática: *que ha sido o va a ser envenenado*. Puede llegar al delirio erótico o remedar el delirium tremens, ya que además es *dipsómano*.

Es arrogante, crítico, duro, cruel, perverso, siente odio y pelea con furia.

Simbólicamente la serpiente desde la antigüedad ha sido un complejo arquetípico, objeto de culto como diosa de la destrucción, pero también de la sabiduría y de la fecundidad. En la mitología griega era un símbolo de lo sagrado y supra terrenal. La pitonisa en el oráculo de Apolo predecía el futuro. A la serpiente en la cultura cristiana se la ha vivenciado como un ser inteligente y malhechor, enemiga de la deidad y del hombre, identificándola con el demonio. En la cultura psicoanalítica se la asocia a un impulso sexual reprimido o insatisfecho. Es un símbolo fálico. Como vemos sucintamente la serpiente siempre estuvo relacionada con cualquier manifestación de cultura humana. Lachesis como serpiente que es tiene incrementado todo lo erótico, es *sensual, pasional, enamoradiza, lasciva, homosexual, obscena, ninfómana y no tolera la idea del*

matrimonio. También la encontraremos en los rubros> *avaro, fanfarrón, falso, envidioso y egoísta*.

LILIUM TIGRINUM

Es un atormentado que llora y se desespera, rechazando el consuelo y que *mejora estando ocupado*. Paradojalmente no tiene ansiedad de conciencia, pero sí vive con desesperación *la ansiedad por la salvación de su alma*. Este medicamento y las personas que lo sufren tienen un conflicto entre su gran deseo sexual que los excita sobremanera y el pensamiento punitivo que esa pulsión les genera de acuerdo con su religión. Pueden llegar a presentar *afecciones religiosas*, que lo remiten a la melancolía si piensan que están condenados. Está torturado por ideas religiosas, especialmente por la noche. Su vida es un conflicto entre lo que siente y lo que piensa. Su *gran excitación sexual*, hace que padezca estados de *ninfomanía, lascivia, orgasmos involuntarios* y frecuentemente *lenguaje obsceno*, esto lo obsesiona y quiere remediarlo con la fuerza de la voluntad, pero es inútil. Es como querer levantar agua con un colador. En su desesperación por salvarse puede llegar a utilizar autoflagelaciones y cilicios como medio de mortificación corporal. Gran medicamento en la clínica para religiosas, sacerdotes y creyentes de cualquier confesión que refieran esta sintomatología, pacientes donde la idea del pecado está muy arraigada. Otra característica es su deseo de *adornarse* con cosas finas y lujosas, se siente insatisfecho o insatisfecha con lo que posee, no le es suficiente y envidia a los demás.

Se apresura en demasía e inútilmente, siempre ocupado como modo de conjurar sus pulsiones. *Irritable, grita, blasfema y puede golpear. Temor a la locura, a que algo malo suceda, al mal y a enfermedades*. Locura por fracaso en los negocios y en la menopausia. Refiero un síntoma muy marcado en este medicamento para luego hacer diagnóstico diferencial. Tiene la sensación muy acentuada de *tironeo hacia abajo del útero* y el contenido pélvico, como si pudiera salirse por la vagina.

Este también es un medicamento generalmente de la forma de estar. Es poco probable verlo como un medicamento constitucional.

SEPIA.

Este sí es un medicamento habitualmente constitucional. En él se hace cierto lo que decía Unamuno: "Lo que natura non dat, Salamanca non

prestat”. Sepia es como si tuviera frisados los afectos, siente muy poco, por lo cual casi nada puede demostrar. Son seres indiferentes, aún con su propia familia, padres, hijos, pareja. Casi no sienten placer por nada, especialmente para lo que tenga que ver con el goce afectivo, pueden ser eficaces trabajadores o profesionales, proveen cosas, son voluntariosos, pero la voluntad no sirve para sentir amor.

Esta es su mayor carencia, la imposibilidad de sentir amor. Hacen cosas, pero no abrazan ni besan. Racionalizan todo y lo hacen bien, pero no pueden establecer vínculos emocionales. *Busca la compañía* porque tiene *temor a la soledad*, pero aún en compañía se relaciona muy poco. Esta es la explicación a lo que a veces preguntan los colegas ¿Por qué sepia vive en pareja siendo tan prescindente de lo afectivo? Por *temor a la soledad*. Si hace pareja puede ser un o una eficaz compañía, son limpios, organizados, concienzudos, se ocupan mucho y mejoran estando ocupados, pero no le pidan cariño ni intimidad. Muchas veces en la clínica he escuchado decir: “No entiendo, le he dado todo, lo tenía como un rey. No se que le faltaba, ni explicación tuve de porqué se fue.” Y es así, sepia naturaliza su carencia afectiva, generalmente no la vive como un conflicto, especialmente cuando lo percibimos constitucionalmente como un modo de ser. Aquí les recuerdo que un síntoma es tal cuando el paciente lo sufre o con él hace sufrir a los demás. La vida de sepia es oscura como la tinta del calamar, no siente alegría, es triste y puede llegar a la melancolía. Tiene sentimiento de abandono y puede llorar involuntariamente, se agrava por el consuelo, y no quiere dar lástima. Paradojalmente tiene alegría cuando truena y relampaguea. Menstruar para sepia es un calvario, *agrava todos los síntomas mentales, está irritable antes y durante la menstruación y llora antes y durante la menstruación*. Tiene *aversión al sexo opuesto y aversión al coito*, la sola idea de la penetración la espanta. *Llora involuntariamente y especialmente relatando sus síntomas*. *Curiosamente presenta aversión a la homeopatía*.

Como en medicina homeopática no hay casualidades, sino causalidades y el organismo es un todo, no nos extraña que sepia tenga *tendencia al aborto* y cuando se dan los síntomas también esté referida en *amenaza de aborto*, más en *estados de debilidad y con manifiesta leucorrea*. El aborto en sepia es más común en el *tercer mes de embarazo* y también *aborta por placenta previa*. Además, al igual que liliun tigrinum tiene la sensación de que el útero se le escapa a través de los genitales. Todo esto está en los

repertorios. Su incapacidad de dar amor la suple con el *orden, con la laboriosidad y el estar siempre ocupada* en sus tareas habituales. Reitero pueden ser excelentes profesionales o responsables amas de casa. La anamnesis de sepia se complejiza si uno no infiere de su relato su drama profundo, ya que su escasa conexión afectiva hace que exprese lo que piensa de lo debería sentir, pero escasamente hay alguna reminiscencia o una emoción. Yo les digo a los pacientes cuando preguntan si su remedio es bueno o malo. No hay remedios buenos, todos son malos, ya que quitando lo caracterológico, son medicamentos de la enfermedad. Lo importante es que sean efectivos si cumplimos con la ley de la semejanza y permiten el reequilibrio de la fuerza vital. Si equilibramos a sepia, podremos hacer que la tinta del calamar se vaya aclarando y que su vida llegue a ser más afectuosa, para ella y para quienes la rodean.

La profesión del médico homeópata es realmente apasionante y nunca defrauda, especialmente cuando podemos devolver la salud orgánica con el todo de la armonización emocional. Curando a otros, nos vamos sanando también a nosotros.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar